NOEMI CERATTO

NOEMI CERATTO

Hasta hace unos años Noemí Ceratto no se sentía cómoda en compañía de su propia corporalidad. "La gente me veía linda, pero yo no —recuerda—. Tenía muchos complejos". No hizo falta que buscara resolverlos en el diván de un psicoanalista. Conoció a King Clave y asunto arreglado. "El me hizo entender que tengo muy buen físico, y muchas cosas más, por suerte", dice. Ahora "quisiera llegar a ser una gran actriz, y no solo una chica que hace comerciales para la televisión", y sus preferencias artísticas se orientan en lo teatral "hacia la comedia brillante", aunque cree que el medio en donde mejor se mueve "es el cine".

Noemí Rosa Ceratto nació en el barrio porteño de Palermo el 23 de agosto de 1952, lo cual quiere decir que astrológicamente oscila entre las características ígneas de Leo y las terrestres de Virgo. Leo se le ve en el rostro, sin lugar a dudas. Ella dice que es buena administradora, celosa, minuciosa, perfeccionista, "un poquito maniática en algunas cosas y muy sentimental en otras", y que necesita "estar siempre ocupada". Confiesa que se acuesta siempre "bien arreglada y con un lindo camisón transparente", pero se niega terminantemente a conceder un desnudo en el escenario o ante las cámaras.

También declara que estudió danzas clásicas desde los 4 años y que poco más tarde empezó a estudiar piano. Pasó por las aulas del Colegio Ward de Ramos Mejía e ingresó en la Facultad de Medicina, pero abandonó la carrera 3 años después "por un problema sentimental". "Era una piba estudiosa y trabajadora, porque al mismo tiempo me ganaba la vida como diseñadora de modas", evoca con orgullo. A los 20 años trabajaba como recepcionista en una agencia de automotores, cuando se le presentó la oportunidad de incorporarse al mundo artístico.

Fue en 1972. La contrataron para actuar en el Teatro "Cómico" en la comedia "La soñadora", junto a la actriz mexicana María Rivas, Raúl Rossi y Juan Carlos Dual, simplemente por su parecido físico con otra actriz a la que no habían podido traer de México. Se puso a estudiar actuación y expresión corporal. Inmediatamente después se presentó ante las cámaras de televisión en "Pasado, presente y amor", con Vicky Buchino, Tito Mendoza y Graciela Pal.

Apareció en el filme "Los irrompibles", dirigido por Emilio Vieyra, y participó a continuación en "Los chiflados dan el golpe", con Julio de Grazia y el Soldado Chamamé y "La guerra de los sostenes". La contrataron después para actuar en la tira "La aventura de vivir", junto a Marta González y Arturo Puig, mientras era solicitada para cortometrajes publicitarios, una de sus más brillantes especialidades.

En 1975 se fue a México, contratada por Televisa para lanzarla como *vedette* en sus espectáculos musicales. Allí estuvo durante 5 años, con su esposo King Clave, y filmó las películas "Los hombres no deben llorar", "La hija de nadie", "Del otro lado del puerto", "A todo ritmo" y "El cara parchada", así como nuevos cortos comerciales. Mientras residía en México hizo algunos viajes rápidos a Buenos Aires y aprovechó para filmar aquí "El crucero del placer", con Claudio García Satur y Ana María Cores.

En tierras aztecas formó pareja, como modelo, con el actor Robert Wagner, para un aviso publicitario, y participó en infinidad de desfiles de modas. De vuelta en la Argentina, desempeñó la misma actividad profesional en "Pantalla abierta", por Canal 9. Hace unos meses empezó a filmar "El súper 10", junto a José Marrone, King Clave, Noemí Alen y Thelma Tixou.

Reconciliada con su anatomía, le atribuye a ésta el 50% de sus logros profesionales. Pero sigue estudiando, "porque el físico pasa y una tiene que seguir viviendo". "La belleza sola no lleva a ningún lado", reflexiona con inteligencia. Esperemos que, acompañada por esta sensatez, su belleza la lleve hasta su más alto nivel de aspiración.